

Niños

MISIÓN

Adventista

División Euroasiática

2° trimestre 2024

Con un agujero en el corazón



Contenido

Rusia

5	Eres especial.....	6 de abril
7	La oración resuelve problemas.....	13 de abril
9	“Protégenos en el camino”.....	20 de abril
11	Fuera de este mundo.....	27 de abril
13	¿Santa Claus o Jesús?	4 de mayo

Bielorrusia

15	Dos oídos para oír	11 de mayo
----	--------------------------	------------

Uzbekistán

17	Hacer amigos.....	18 de mayo
19	Con un agujero en el corazón	25 de mayo

Georgia

21	En las manos de Dios.....	1º de junio
23	Un regalo de Dios.....	8 de junio

Armenia

25	¿Quién conoce el futuro?.....	15 de junio
27	El concurso de talentos.....	22 de junio
29	Programa del decimotercer sábado: Un día para Daniel.....	29 de junio

Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre apoyará cinco proyectos en la División Euroasiática:

- Un centro de influencia para familias en Ereván, Armenia.
- Un centro de influencia para jóvenes en Minsk, Bielorrusia.
- Un centro de salud en Tskaltubo, Georgia.
- Un centro de influencia espiritual y social en Salejard, Rusia.
- Una escuela primaria en Taskent, Uzbekistán.

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Euroasiática, que supervisa la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los países de Afganistán, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajistán, Kirguizistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

En esta región, en la que habitan 292 millones de personas, la Iglesia Adventista tiene apenas 59.522 miembros, lo que representa un adventista por cada 4.905 habitantes. Llegar a tanta gente con el precioso mensaje de la pronta venida de Jesús es un enorme desafío para los miembros de la iglesia que viven en este vasto territorio, el cual tiene 11 husos horarios. La Gran Comisión dada por Jesús en Mateo 28:18-20 solo puede cumplirse con la ayuda divina.

Como parte de ese esfuerzo, la División Euroasiática ha elegido cinco proyectos en

Armenia, Bielorrusia, Georgia, Rusia y Uzbekistán, a los cuales destinar parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre. Entre los proyectos, que permiten ver claramente cuán extensa es esta División, está el establecimiento de un centro de influencia para jóvenes en Bielorrusia, en el este; un centro de influencia espiritual y social en Rusia, en el norte; dos proyectos en Georgia y Armenia, en el sur; y un proyecto en Uzbekistán, en el sur. Los proyectos se detallan en el cuadro “Oportunidades”, en la página siguiente.

- Si deseas que tu clase de Escuela Sabática sea más dinámica, hemos puesto a tu disposición fotografías y otros materiales para ilustrar cada historia misionera. Síguenos en [facebook.com/missionquarterlies](https://www.facebook.com/missionquarterlies).

Misión Adventista Niños
Con un agujero en el corazón

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Gary Krause

Traducción: Ernesto Giménez

Diseño: Jaime Gori, Romina Genski

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Printed in Argentina

Primera edición
MMXXIII – 15,7M

Es propiedad. © 2023 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

© ACES, 2023.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-955-7

McChesney, Andrew

Misión Adventista niños: Con un agujero en el corazón / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Gary Krause. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2023.
32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Giménez.
ISBN 978-987-798-955-7

1. Vida cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Krause, Gary, dir. III. Giménez, Ernesto, trad. IV. Título.
CDD 248.82

Se terminó de imprimir el 15 de diciembre de 2023 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—114396—

- Puedes descargar fotos de lugares turísticos o de particular interés de los países destacados visitando un banco de fotos gratuito como pixabay.com o unsplash.com.
- Puedes mostrar las fotos a los niños en tu computadora o celular mientras lees la historia misionera, o imprimirlas para decorar el salón de la Escuela Sabática o la cartelera de la iglesia.
- Si lo deseas, puedes descargar un PDF con datos y actividades de la División Euroasiática en el enlace: bit.ly/esd-2024 [en inglés].

Si has encontrado formas particularmente efectivas de compartir las historias misioneras, por favor, cuéntamelo a través del correo electrónico: mcchesneya@gc.adventist.org.

¡Gracias por incentivar a los niños de tu iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*



Eres especial

Una noche ya tarde, Sasha, de nueve años, decidió entrar a su casa, que se encuentra en una ciudad en pleno círculo polar ártico, en Rusia [*señala a Rusia en un mapa*]. Había estado jugando afuera en la fría nieve y quería entrar en calor. También era hora de irse a la cama. Pero cuando Sasha estaba cruzando por la puerta, oyó que alguien le habló. La voz no la oyó con sus oídos, sino en su cabeza, como si fuera un pensamiento.

“Eres especial”, le dijo la voz en tono cálido y amable.

¿Por qué era Sasha especial? ¿Acaso era porque vivía en una región en el extremo norte de Rusia, llamada Yamal, que significa “el confín de la tierra”? Su casa sí parecía estar en el confín de la tierra, posada en la cima del mundo. ¿O quizá Sasha era especial por pertenecer a un pueblo indígena llamado los janti? Sasha es una de los apenas 31.000 janti que hay en todo el mundo.

Sasha no tenía claro por qué era especial, sin embargo, su corazón se llenó de alegría porque le gustaba que le dijeran que era especial.

A pesar de que una voz le había dicho que ella era especial, Sasha empezó a tener problemas. En la escuela, otros niños la trataban mal. En casa, su hermana Olga, que era mucho mayor que ella, empezó a beber. También su papá y su mamá empezaron a beber. No era agradable estar en casa ni en la escuela.

Sasha se cuestionaba si realmente era especial. Se preguntaba por qué y para qué vive la gente.

En la televisión, oyó a una mujer decir que la gente vive para tener hijos.

Sasha no se lo creyó, así que le preguntó a su mamá.

—¿Para qué vive la gente? —le dijo.

Su mamá le dijo lo mismo que la mujer de la televisión.

—Vivimos para tener hijos —le respondió.

Sasha seguía sin creérselo.

Pasaron varios años y Sasha seguía preguntándose por qué y para qué vive la gente. Entonces, conoció a una nueva amiga llamada Alyona.

Alyona era todo lo que Sasha quería ser: una persona muy feliz, que con su sonrisa era capaz de iluminarlo todo a su alrededor.

Sasha quería ser tan feliz como Alyona, y se sorprendió mucho al enterarse de que su nueva amiga era feliz a pesar de que no había tenido una vida fácil. Ella no conocía a sus padres y había vivido en un orfanato durante muchos años. Tiempo después, fue adoptada por una familia adventista del séptimo día.

Alyona presentó a Sasha a su familia y ellos le agradaron mucho a Sasha. La acogieron como a su propia hija, la querían mucho y le enseñaron sobre Dios. A través de esta familia, Sasha aprendió que vivimos porque Dios nos creó. ¡Entendió que ella es especial porque Dios la creó!

Hoy, Sasha es más feliz que nunca. Ya sabe el porqué es especial: porque es hija de Dios.

“Vivo para Dios”, afirma.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro especial en Salejard, la ciudad donde vive Sasha, en el norte de Rusia. Niños y adultos

Así comenzó la iglesia en...

En el año 1886 llegó el primer misionero adventista al entonces conocido como Imperio ruso. Se llamaba Ludwig R. Conradi. Fue detenido tras bautizar a un converso ruso. La Iglesia Ortodoxa Rusa no quería que la gente se cambiara a otras religiones, así que Conradi fue acusado de propagar la herejía "judía", que según las autoridades de aquel entonces consistía en convertir a los rusos a otra fe y llevar a cabo bautizos públicos.

podrán aprender en este centro sobre el Dios que considera especial a cada persona. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



La oración resuelve problemas

Daniil, de once años, estaba esforzándose para completar la tarea de matemáticas de quinto grado en la computadora de su casa, en la lejana región del norte de Rusia donde vivía [señala a Rusia en un mapa]. Daniil estudia desde su casa a través de la computadora. Es alumno de la única escuela adventista del séptimo día por internet que existe en Rusia.

Daniil fue capaz de resolver todos los problemas matemáticos, excepto uno. Era muy difícil.

Intentó resolverlo de una manera, pero no funcionó. Intentó resolverlo de otra manera, pero tampoco funcionó. Durante 10 minutos, Daniil intentó encontrar la solución al problema sin éxito. Su mirada se puso triste, bajó la cabeza y ya no quería seguir sentado frente a la computadora.

Se levantó y se fue a la sala. Su papá estaba sentado en el sofá, escribiendo un correo electrónico a alguien en su teléfono móvil.

—Papá, tengo un problema de matemáticas que no puedo resolver —le dijo.

El papá siguió al chico hasta la computadora. Daniil le mostró el problema. El papá lo miró con detenimiento, torció los labios y se dio cuenta de que él tampoco sabía cómo resolverlo. Sin embargo, tuvo una idea:

—Vamos a orar —dijo—. Dios puede resolver este problema y de seguro que él te ayudará.

El papá de Daniil inclinó la cabeza y cerró los ojos. Daniil también lo hizo.

—Querido Dios —oró el padre—, gracias por estar con nosotros. Tú sabes que Daniil necesita resolver este problema de mate-

máticas. Nosotros no podemos resolverlo, pero tú sí puedes. Por favor, ayúdanos. Amén.

El padre y Daniil levantaron la cabeza y abrieron los ojos. A continuación, Daniil se quedó mirando el problema de matemáticas en la pantalla de la computadora.

—¡Ah! —exclamó—. Quizá deberíamos intentar hacerlo de esta forma.

Tecléo algo y, sin más, ¡el problema matemático quedó resuelto!

—¿Ves? Te dije que Dios nos ayudaría —dijo el papá sonriendo.

La sonrisa de Daniil era más radiante que el sol. ¡Estaba muy feliz!

—¡Hurra! —exclamó.

Uno o dos días después, Daniil volvió a tener dificultades con otro problema de matemáticas. Intentó resolverlo de una manera, pero no funcionó. Intentó resolverlo de otra manera y tampoco funcionó. Durante 10 minutos, Daniil lo intentó. Finalmente, se levantó triste y fue a la cocina, donde su papá estaba pelando unas papas para ayudar a mamá a preparar *borsch* (sopa de remolacha) para la cena.

—Papá, tengo otro problema de matemáticas que no puedo resolver —dijo Daniil.

El papá siguió al chico hasta la computadora, y Daniil le mostró el problema. Era demasiado difícil de resolver para el papá.

—Vamos a orar —dijo—. Dios puede resolver este problema y de seguro que volverá a ayudarte.

El papá inclinó la cabeza y cerró los ojos. Daniil inclinó la cabeza y cerró los ojos.

—Querido Dios, gracias por estar con nosotros —dijo el papá en oración—. De

Un país fascinante

Las muñecas matrioskas rusas son figuras de vivos colores, cada una un poco más pequeña que la anterior, que encajan unas dentro de otras.



nuevo queremos pedir tu ayuda para resolver este problema. Nosotros no podemos, pero sabemos que tú sí.

El papá de Daniil levantó la cabeza y abrió los ojos. Daniil levantó la cabeza y abrió los ojos. A continuación, miró el problema de matemáticas en la pantalla de la computa-

dora, sin embargo, seguía sin poder resolverlo.

El papá volvió a la cocina y continuó pelando papas.

Cinco minutos después, Daniil llegó corriendo a la cocina.

—¡Papá, resolví el problema! —exclamó emocionado.

El papá estaba muy contento.

—Dios quiere demostrarte que puede resolver cualquier problema, no solo de matemáticas, sino de cualquier otro ámbito de tu vida —le dijo.

Daniil sabía que era verdad: Dios podía ayudarlo en todo, solo tenía que pedirselo.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro espiritual y social en el que niños y adultos podrán aprender sobre el Dios que escucha las oraciones en Salejard, la ciudad de Daniil, en el norte de Rusia. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



“Protégenos en el camino”

Daniil estaba muy emocionado porque iba a salir a deslizarse en trineo con sus amigos.

Aquella tarde de domingo, Daniil miraba feliz cómo su papá subía el trineo al maletero del automóvil. El trineo no era un trineo cualquiera, era un *snow racer*, un trineo con un asiento elevado, un volante y unos patines que parecen unos esquís a los lados. Cuando su papá terminó de poner el trineo en el maletero, Daniil subió al automóvil. Papá, mamá y cuatro amigos de Daniil también subieron al automóvil.

Antes de salir, el papá inclinó la cabeza y oró: “Querido Dios, por favor, bendícenos y protégenos en el camino. Amén”.

Al cabo de 20 minutos, llegaron a la colina donde se deslizarían con los trineos.

Los esperaban otros amigos de Daniil, que habían llegado con el tío Sergei en otro automóvil.

Enseguida, Daniil y sus amigos se lanzaron a las pistas. ¡Fue divertidísimo! A Daniil le encantaba descender por la colina en su trineo. Le gustaba jugar con sus amigos. ¡Estaba feliz!

Después de dos horas, los niños seguían divirtiéndose, pero los adultos tenían frío y estaban cansados. Dijeron que era hora de volver a casa.

Los niños subieron a los dos automóviles, sin embargo, la madre de Daniil no estaba lista para irse. Primero quería quitarse las botas mojadas y ponerse zapatos secos.

El tío Sergei, por otro lado, no quería esperar.

—Nosotros nos vamos ahora a casa y nos encontraremos allá —dijo—. Así podremos ir preparando té caliente para todos.

A todos les agradó la idea del té caliente después de disfrutar de las frías pendientes.

Su mamá no tardó mucho en cambiarse los zapatos. Cinco minutos después, estaba lista para partir.

El papá oró: “Amado Dios, te pedimos que nos bendigas y, por favor, protégenos en el camino. Amén”.

Habían recorrido apenas una corta distancia cuando una escena terrible los sorprendió. Delante de ellos había un accidente de tráfico. Un automóvil se había estrellado contra un banco de nieve al borde de la carretera. Otro automóvil se había estrellado contra los árboles.

—¿No es ese el automóvil del tío Sergei? —preguntó el papá al acercarse al automóvil que estaba en el banco de nieve.

El papá se bajó del automóvil justo cuando el tío Sergei se bajaba del suyo, que estaba empotrado en el banco de nieve.

—¿Estás bien? —le preguntó el papá.

El tío estaba bien. Todos los que iban en el automóvil estaban bien.

El papá pidió ayuda y pronto llegaron los servicios de emergencia.

Tuvieron que cortar el automóvil que se había estrellado contra los árboles para poder sacar al conductor que estaba atrapado dentro.

Resulta que este último conductor estaba borracho e iba demasiado deprisa por el carril equivocado, por eso casi se había chocado de frente con el automóvil del tío Sergei. La única razón por la que no habían chocado fue porque el tío Sergei lo esquivó en el último momento, razón por la cual acabó estrellándose contra un banco de

Un país fascinante

Al final del verano, se celebra en Rusia el Yábluchkiy Spas, una festividad folclórica por la cosecha de manzanas, nueces y miel.



nieve. Después, el conductor borracho perdió el control de su automóvil y se estrelló contra los árboles.

Daniil se dio cuenta de que era un milagro que nadie hubiera resultado herido. Si hubieran venido detrás del tío Sergei, el con-

ductor borracho los habría embestido de frente a ellos cuando el tío Sergei se desvió hacia el banco de nieve. Se había evitado un gran accidente gracias a que la mamá se tardó para cambiarse los zapatos.

Daniil y sus amigos se abrazaron aliviados. Luego oraron:

“Querido Dios, gracias porque todos estamos vivos y sanos”.

Hoy en día, Daniil siempre ora antes de viajar. “Sé que Dios escucha las oraciones —dice Daniil—. He visto con mis propios ojos cómo responde”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro especial en el que niños y adultos podrán aprender sobre el Dios que escucha las oraciones en Salejard, la ciudad de Daniil, en el norte de Rusia. La ciudad fue fundada en 1595 y en ella viven 50.000 personas. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Fuera de este mundo

A Iván le encantaba escribir, así que se entusiasmó mucho cuando se enteró de que habría un concurso para escribir cuentos. Se estaba invitando a todos los niños de Rusia [*señala a Rusia en un mapa*] a escribir un cuento sobre el espacio. Los autores de los mejores cuentos podrían conocer a un astronauta.

Iván pensó que sería estupendo conocer a alguien que había estado en el espacio. También le pareció que sería muy divertido escribir un cuento sobre ese tema.

Iván se sentó y escribió una historia ficticia sobre unos astronautas que viajaban hacia un asteroide muy lejos de la Tierra. El cuento llenaba tres páginas enteras, y lo tituló: “Sin vuelta atrás”.

Iván le dio el cuento a su papá para que lo leyera. El padre encontró algunas palabras mal escritas y otros errores, y ayudó a Iván a corregirlos. Luego Iván oró para que Dios bendijera el cuento y lo envió al concurso.

Pasó un mes. Pasaron dos meses. Pasaron tres meses. Iván esperó y esperó para saber si había ganado el concurso.

Un día, recibió una carta en la que se le comunicaba que había ganado. Su relato había sido elegido como el mejor en la categoría de su edad. Iván estaba muy feliz. Recordó que había orado y se dio cuenta de que Dios había escuchado su oración.

Lo invitaron a ir a una ciudad costera para conocer a un astronauta en una ceremonia especial de entrega de premios. Estaba muy emocionado. Sin embargo, vio que la ceremonia de entrega de premios estaba programada para un sábado y sabía que no podía ir, porque deseaba guardar el sábado.

Iván se sintió muy frustrado. ¿No había respondido Dios a su oración y lo había ayudado a escribir una historia que ganó el primer premio? Decidió orar al respecto. Sabía que Dios escucha las oraciones.

“Señor, ¿por qué ha ocurrido esto? —dijo en oración—. ¿La ceremonia de entrega de premios no podría haber sido el domingo o el lunes en vez del sábado para que yo pudiera ir?”.

El sábado, cuando Iván debía reunirse con el astronauta en la ceremonia de entrega del premio, se reunió con Dios en la iglesia.

Sucedió que el astronauta se dio cuenta de que uno de los ganadores del concurso de redacción de cuentos no había asistido a la ceremonia de entrega de premios. Él quería conocer al autor del cuento que lo había impresionado, así que decidió ir a Zaoksky, la ciudad donde vivía Iván.

Iván se llevó una gran sorpresa cuando el astronauta se presentó poco después en la escuela adventista. Todos los niños se reunieron en el auditorio. El astronauta subió al escenario y el director llamó a Iván para que pasara al frente. Todos los niños aplaudieron y vitorearon enérgicamente a Iván mientras caminaba hacia el escenario.

El astronauta felicitó a Iván, que rebosaba de alegría.

—Necesitamos más gente creativa como tú en el mundo —le dijo.

Luego le regaló una colección de libros sobre el espacio, dos gorras y varias insignias como las que llevan los astronautas en sus trajes espaciales.

Iván no podía estar más feliz. Dios había escuchado sus plegarias. No solo había co-

Así comenzó la iglesia en...

Entre los rusos famosos están Marc Chagall, un pintor modernista; Antón Chéjov, un dramaturgo; Mijaíl Baryshnikov, un bailarín de ballet; Piotr Chaikovski, un compositor; Garry Kaspárov, un jugador de ajedrez; y Mijaíl Gorbachov, un político.



nocido al astronauta, sino que todos los niños de la escuela adventista también lo pudieron conocer, gracias a que él había sido fiel a Dios y había guardado el sábado. Dios lo había recompensado porque le había sido fiel y había preferido asistir a la iglesia el sábado, en lugar de reunirse con el astronauta en la ceremonia de entrega de premios.

Cuando Iván se quedó solo, dio gracias a Dios por su amor. “Gracias por la vida y porque, si tengo talento, es gracias a ti”, dijo.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace tres años se destinó a construir un edificio para la escuela adventista a la que asiste Iván en Zaoksky, Rusia. Gracias por tu ofrenda, que permitirá que más niños conozcan al Dios que escucha las oraciones.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



¿Santa Claus o Jesús?

Kamila, de once años, se acercó a una mujer en la calle y le extendió la mano con una jugosa naranja.

—¿Quieres una naranja? —le preguntó.

La mujer se sorprendió.

—¡Sí, gracias! —le respondió.

Luego, observó con mayor detenimiento a Kamila y se dio cuenta de que no estaba sola. Había otros seis niños con ella, acompañados por dos adultos. Era una fría tarde de sábado en Lípetsk, Rusia [señala a Rusia en un mapa], y por eso todos iban abrigados.

La mujer tenía la naranja en la mano, y estaba feliz. Faltaban pocos días para las celebraciones de Navidad y Año Nuevo, y a los rusos les gusta celebrarlo con naranjas.

—¿De dónde son? —les preguntó.

—Somos del Club de Conquistadores de Zaoksky —le contestó Kamila.

La mujer parecía confusa.

—¿Qué es el Club de Conquistadores?

—Es una organización cristiana para niños —le respondió Kamila—. Estudiamos la Biblia y ganamos honores realizando diversas actividades.

La mujer parecía impresionada. Vio que uno de los conquistadores llevaba un cartel que decía: “¿En quién crees: en Santa Claus, en el Padre Escarcha o en Jesús?”. El Padre Escarcha es una versión rusa de Papá Noel.

—¿En quién crees tú? —le preguntó Kamila.

—Yo creo en Jesús —le contestó la mujer con una sonrisa—. Los otros dos son ficticios.

—¡Yo también! —dijo Kamila, devolviéndole la sonrisa.

Cuando la mujer se dio la vuelta para marcharse, Kamila gritó:

—¡Feliz Navidad! ¡Que Dios te bendiga!

Luego, otro conquistador sacó una naranja de una bolsa que llevaba uno de los líderes del Club. Se la ofreció a un hombre que pasaba por allí.

—¿Quieres una naranja? —le preguntó.

La reacción del hombre fue la misma.

—¡Sí, gracias! —dijo, sorprendido—. ¿De dónde son?

—Somos del Club de Conquistadores de Zaoksky —dijo el chico.

—¿Qué son los conquistadores? —preguntó el hombre.

Después de explicárselo, el chico señaló el cartel que decía: “¿En quién crees: en Santa Claus o en Jesús?”.

—¡Obvio, creo en Santa Claus! ¡Ja, ja, ja! —contestó el hombre entre risas. Pero los conquistadores se dieron cuenta de que estaba bromeando. Estaba claro que el hombre creía en Jesús. El niño gritó:

—¡Feliz Navidad! ¡Que Dios te bendiga!

Así fue como Kamila y los demás niños regalaron naranja tras naranja aquella fría tarde de sábado. Todo el mundo parecía preguntar: “¿De dónde son y qué son los conquistadores?”. Una mujer dijo que creía en Jesús porque él la había curado de un cáncer. Otra mujer pidió a los conquistadores que oran por su salud. Un abuelo pidió ayuda para registrar un número de teléfono en su celular. Todos estaban sorprendidos y contentos de recibir naranjas.

Cuando se repartieron todas las naranjas, Kamila y los demás niños volvieron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día donde se reunían para participar de una actividad.

Así comenzó la iglesia en...

En 1987, el gobierno ruso le concedió a la Iglesia Adventista un terreno de casi una hectárea en Zaoksky para construir un seminario para formar pastores. En la propiedad se había quemado un edificio escolar, y la gente lo utilizaba como vertedero de basura. Fue así como, en 1988, en Zaoksky, se abrió el primer seminario protestante en la historia de Rusia.

Kamila había memorizado 48 versículos bíblicos para participar en la experiencia bíblica, que se denominaba “Memorizando perlas” y que se celebraba todos los años justo antes de Navidad y Año Nuevo.

Sin embargo, para Kamila la experiencia bíblica no fue lo más maravilloso del fin de semana. Lo mejor del fin de semana había sido regalar naranjas y hablarle a la gente de Jesús.

“Al final del día, me sentí muy satisfecha y más cerca de Dios”, dijo Kamila.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace tres años se destinó a construir un edificio para la escuela adventista a la que asiste Kamila en Zaoksky, Rusia. Gracias por apoyar la difusión del evangelio por todo el mundo con tus ofrendas.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Dos oídos para oír

¿Cuántos oídos tienes? ¡Dos!
¿Cuántos oídos necesitas? Esa es una pregunta un poco más complicada. Por supuesto, un niño puede oír con un solo oído.

Ales nació en Bielorrusia [*señala a Bielorrusia en un mapa*] con audición en un solo oído. Como nació un mes antes de lo previsto, no pesaba tanto como otros bebés. Cuando tenía tres meses, su mamá lo llevó al médico para que le hicieran exámenes. En esos exámenes, el médico descubrió que Ales podía oír solo por un oído.

La madre se alarmó. Ella trabajaba con niños sordos y los quería igual que a los demás niños que pueden escuchar. Lo que nunca imaginó es que su propio hijo no pudiera oír de un oído.

Pensó que el médico se había equivocado. Como trabajaba con niños sordos, ella también sabía efectuar pruebas de audición. Así que le hizo una prueba de audición al pequeño Ales. Las pruebas que hizo la madre mostraban que Ales no podía oír de ninguno de los dos oídos.

Sin embargo, la mamá aún se resistía a creerlo. Llevó a Ales a un hospital especializado en niños con dificultades auditivas. El médico le hizo sus propias pruebas de audición y le mostró a la madre las pruebas realizadas en un monitor. Le mostró el interior de los oídos de Ales y se podía ver que un oído estaba normal, pero el otro no. La madre se dio cuenta de que no se podía hacer nada para ayudarlo, así que empezó a llorar.

El médico, sin embargo, no quería verla llorar.

—¿Por qué lloras? —le dijo bruscamente—. Tu hijo oye por un oído, y eso es suficiente.

De vuelta en casa, la mamá no paró de llorar. Luego habló con Dios:

“Señor, ¿por qué permitiste que esto pasara?”.

Al cabo de un rato, puso música en su teléfono y empezó a sonar un himno precioso titulado: “Más cerca, oh Dios, de ti”. La mamá había oído el himno muchas veces desde que era pequeña, pero por primera vez comprendió que Dios estaba realmente cerca de ella. Se sintió bien al saber que Dios estaba cerca. Sin embargo, la madre seguía sin aceptar que Ales nunca iba a poder oír por un oído, pero sabía que Dios sí podía escucharla, así que continuó orando. “Escúchame, Señor —le dijo—. No hay nada que tú no puedas hacer. Si hiciste que mi hijo pueda oír por un oído, también puedes hacer que oiga por el otro”.

Pasaron tres meses y llegó el cumpleaños del papá. Él no quería un pastel para su cumpleaños ni tampoco quería regalos. Lo único que quería era que Ales pudiera oír con los dos oídos.

—Nuestro hijo oirá —le dijo a la mamá—. Ese será el regalo de Dios por mi cumpleaños.

La mamá y el papá oraron juntos y llevaron a Ales al hospital para que le hicieran otra prueba de audición. No había ningún asiento para sentarse mientras esperaban. La mamá llevaba a Ales en brazos y lo sentía muy pesado. Tan solo pesaba dos kilos y medio, pero a la mamá le parecía que pesaba diez kilos.

Finalmente, el médico los llamó. Cuando terminó la prueba, les dijo:

—Su hijo oye perfectamente por los dos oídos.

Un país fascinante

Por la década de 1930, el gobierno de la desaparecida Unión Soviética no quería que la gente adorara a Dios, y muchos pastores y miembros de la Iglesia Adventista de Bielorrusia fueron arrestados y enviados al norte, donde hacía mucho frío y la vida era más dura.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el número de protestantes en Bielorrusia era bajo en comparación con el de otros cristianos. En 1917 había 32 comunidades protestantes, pero en la década de 1990 había más de 350.

La mamá no daba crédito a lo que oía. Estaba llena de alegría.

—¡Es un milagro de Dios! —exclamó.

Efectivamente, había sido un milagro. La madre había visto el interior de los oídos de Ales en el monitor tres meses antes. Sabía que ningún médico podía ayudarlo, pero el gran Médico, Jesucristo, había curado a su hijo, y ahora podía oír con los dos oídos.

El padre lloró de alegría ante la noticia. Estaba muy feliz de que Dios le hubiera hecho un regalo tan maravilloso el día de su cumpleaños.

Ales tiene seis años y puede oír perfectamente por ambos oídos. Escucha versículos de la Biblia para aprenderlos, y también escucha canciones. En un futuro, desea convertirse en un gran médico para poder ayudar a otros niños. Sabe que su capacidad auditiva fue un regalo de Dios.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia en Bielorrusia, el país en el que vive Ales, en el que los jóvenes podrán aprender sobre el Dios que escucha las oraciones. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Hacer amigos

Dasha, de diez años, conversaba con sus amigos a la salida del colegio en Uzbekistán, [señala a Uzbekistán en un mapa] cuando vio pasar a una niña. Algo no estaba bien. La niña llevaba una falda azul, pero la falda estaba mal acomodada. Traía parte de la falda doblada.

—¡Oye, niña! —le gritó Dasha.

Pero la chica no la oyó y siguió caminando.

Dasha corrió detrás de la niña y le bajó la parte doblada de la falda. La chica se sorprendió. No sabía qué estaba pasando. Entonces, se dio cuenta de que Dasha la había ayudado a arreglarse la falda.

—¡Oh, muchas gracias! —le dijo.

Unos días más tarde, Dasha volvió a ver a la niña después de salir del colegio. Esta vez estaba con su mamá.

La niña se volvió hacia su mamá y le dijo:

—¡Esa es la niña!

Luego miró a Dasha y le dijo:

—¡Hola! Mi mamá quiere conocerte.

Dasha se acercó.

—Nastya me contó que había conocido a una chica muy amable en el colegio —le dijo la mamá de Nastya—. Insistió en que debía conocerte. Encantada de conocerte.

A Dasha también le encantó conocer a Nastya y a su madre. Les sonrió tímidamente. Cuando iba a darse la vuelta para irse a casa, la madre de Nastya le dio un fuerte abrazo. Luego le regaló una galleta de avena y le dio un beso en la cabeza. A Dasha le gustó la galleta, el abrazo y el beso.

Después de ese día, Dasha corría hacia la madre de Nastya cada vez que la veía. La madre de Nastya siempre la abrazaba y le

preguntaba: “¿Cómo te está yendo hoy?” Dasha se hizo amiga de Nastya y de su mamá.

Al cabo de un tiempo, la madre de Nastya le preguntó:

—¿Con quién vives?

—Vivo con mi abuela —respondió Dasha.

La madre de Nastya invitó a Dasha y a su abuela a que fueran a visitarla, sin embargo, la abuela no encontraba un momento que le conviniera. Antes de que Dasha se diera cuenta, el año escolar había terminado, así que no volvió a ver a Nastya ni a su mamá. No podía llamarlas, porque no sabía su número de teléfono. La abuela la envió a pasar el verano con su madre a otra ciudad.

Dasha echaba de menos a su abuela, así que todos los días la llamaba por teléfono. Un día, la abuela le contó que la madre de Nastya había venido a visitarla. La madre de Nastya empezó a visitar a la abuela casi todos los días. “Es una persona muy agradable”, le dijo la abuela.

Cuando empezaron las clases, la madre de Nastya invitó a Dasha y a la abuela a una deliciosa comida. Después, las invitó a que volvieran.

—No vengán solo cuando las invite —les dijo—. Vengán todos los sábados.

Dasha y la abuela empezaron a ir a casa de Nastya todos los sábados. Dasha se enteró de que Nastya y su familia eran adventistas del séptimo día y adoraban a Dios todos los sábados en su casa. Los padres de Nastya se habían trasladado a la ciudad para enseñar a la gente sobre Jesús, y esperaban abrir una iglesia adventista. Dasha y la abuela fueron las primeras visitantes de su casa iglesia.

Un país fascinante

- La existencia de los primeros adventistas del séptimo día en Uzbekistán se remonta al año 1906.
- Durante muchos años, adventistas de Uzbekistán tuvieron que celebrar los servicios de adoración en secreto, porque el gobierno del país no quería que la gente creyera en Dios.
- En Uzbekistán, la mayoría de la gente es de religión musulmana, solo el 2,2 % de la población es cristiana.

Entonces, la abuela enfermó y no pudo ir más a la casa de Nastya los sábados, y Dasha iba sola. En esos días, empezó a leer la Biblia y a orar todos los días, y se dio cuenta de que Dios escuchaba sus oraciones. En una ocasión deseaba mucho, mucho, tener un vestido, así que oró y oró por él, y lo obtuvo.

Al momento de escribir este relato, Dasha tiene dieciséis años y acude a la casa iglesia todos los sábados. El *Grupo pequeño* ha estado creciendo, hasta tienen su propio Club de Conquistadores con diez niños.

A Dasha le encanta ser conquistadora, le encanta adorar a Dios los sábados y ama mucho a Nastya y a su familia. Quiere entregar su corazón a Jesús por medio del bautismo.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir la primera escuela primaria adventista del séptimo día en Uzbekistán. Dasha conoció a Nastya y a su madre en una escuela pública, en la que no se enseña sobre Dios. Tu ofrenda ayudará a abrir una escuela adventista donde los niños puedan aprender sobre Dios.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Con un agujero en el corazón

Lera, de Uzbekistán [señala a Uzbekistán en un mapa], nació con un agujero en el corazón. Cuando tenía cuatro años, un médico dijo que debía someterse a una operación para corregir el agujero, o moriría. No obstante, la operación de corazón costaba mucho dinero y los padres de Lera no tenían tanto dinero. No sabían qué hacer. La abuela de Lera, que vivía con ellos, tampoco tenía tanto dinero, pero ella sí sabía qué hacer. Oró: “Querido Dios, por favor, permite que la pequeña Lera pueda seguir viviendo”.

Luego, otra doctora cristiana oyó hablar del problema con el corazón de Lera. Sabía que la familia de Lera no podía costear la operación. Hizo algunas investigaciones y se enteró de que unas personas bondadosas de Corea del Sur financiaban cada año operaciones de corazón a ocho niños de Uzbekistán. Oró para que aceptaran a Lera en el programa. Y así fue.

La madre se acercó a Lera.

—Podemos enviarte a Corea del Sur —le dijo—. Allá te darán helado. ¿Te gustaría ir?

A Lera le gustaba mucho el helado.

—Sí, iré —respondió.

La abuela también quería ir. Tenía dinero suficiente para comprar su propio pasaje de avión. Sin embargo, la gente bondadosa de Corea del Sur dijo que no podía ir: “Solo la niña”, le dijeron.

Lera subió al avión con otros siete niños y voló hasta Corea del Sur. Le daba miedo ver a tantos médicos nuevos. Los médicos también parecían un poco asustados de ver a Lera porque era la más pequeña y la más joven de todos los niños. Les sorprendió que la hubieran elegido para la operación.

—Es tan pequeña —dijo un médico.

—¿Cómo le permitieron venir aquí? —dijo otro.

Ellos prometieron hacer todo lo posible para ayudarla.

Dos días después de llegar, Lera conoció a una doctora muy amable que le preguntó:

—¿Qué es lo que más te gusta comer?

Para Lera esa era una pregunta bastante fácil de responder.

—¡Helado! —exclamó.

La doctora llevó a la niña a la tienda, y Lera pidió un helado verde de pistacho. La doctora también compró helados para todos los demás niños.

Lera fue la última de los ocho niños en ser sometida a la operación de corazón. Cuando los médicos terminaron, informaron que la operación había sido un éxito, que habían reparado el agujero.

Dos semanas después, Lera voló a casa, llevando consigo una maleta llena de lápices, cuadernos y álbumes con fotos de su visita a Corea del Sur, regalo de los médicos.

De vuelta a Uzbekistán, Lera se recuperó rápidamente. No enfermó ni tuvo ninguna otra complicación. Era una niña totalmente sana.

Los padres de Lera estaban felices. Pero quizá la abuela era la más feliz de todos. Todas las noches, la abuela llamaba a Lera para orar juntas. Antes de acostarse, se arrodillaban al frente de la cama. La abuela oraba primero. “Gracias por estar cerca de mi nieta y ayudarla a ir a Corea del Sur —decía—. Gracias por darle la vida”. Luego Lera oraba: “Jesús, gracias por todo. Amén”.

Un país fascinante

Uzbekistán extrae 80 toneladas de oro al año.



Hoy, Lera es una chica fuerte y sana. Es miembro activo del Club de Conquistadores, y suele cantar partes especiales y tocar el violín en la iglesia. El único recuerdo del agujero de su corazón es la cicatriz de la operación que tiene en el pecho.

“La cicatriz me recuerda que Dios me salvó la vida —nos dijo—. Si no me hubieran operado, habría muerto. Dios me bendijo”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir la primera escuela primaria adventista del séptimo día en Taskent, la capital de Uzbekistán, donde vive Lera. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



En las manos de Dios

¿Conoces la forma correcta de sentarse en una silla? Khachik sabía la forma correcta de sentarse en su trona o silla alta para bebé.

Khachik era un niño muy pequeño que vivía en el país de Georgia [señala a Georgia en un mapa]. Él sabía que tenía que sentarse en el asiento de su trona para el desayuno, el almuerzo y la cena. Su mamá siempre lo colocaba en el asiento de la trona cuando llegaba la hora de comer.

Pero un día, Khachik decidió probar algo nuevo. Su mamá lo sentó en la trona para que disfrutara de unos deliciosos macarrones con nata agria. A Khachik le gustaban mucho los macarrones con nata agria, pensó que quizá sería mejor si comía sentado en la bandeja, del lado del brazo de la trona, y no en el asiento, como de costumbre.

Khachik se levantó del asiento y se sentó en la bandeja. Le gustó la libertad que sentía, pues ya no tenía las piernas atrapadas debajo de la mesita que sostenía su cena en la trona. También le gustó la nueva vista. Miró alrededor de la habitación y dio un bocado a los macarrones con crema agria. De repente, se fue hacia atrás. Su mamá estaba en la cocina y lo vio caer. Y aunque no estaba muy lejos de Khachik, sí lo suficiente como para poder evitar que se diera contra el suelo.

Khachik aterrizó en el suelo y se golpeó fuertemente la cabeza. La madre gritó y corrió hacia el niño. Durante unos minutos, Khachik no se movió en absoluto. Tenía los ojos abiertos y la mirada perdida. La madre envolvió al niño en sus brazos y oró: “¡Ayúdalo, mi Dios, por favor! —dijo—. Dios, devuélveme a mi hijo. No permitiré que esto vuelva a ocurrir”.

El tiempo pareció detenerse. De repente...

—¡¡¡Buaaa!!!

Khachik empezó a llorar. Cuando la madre oyó el llanto del niño, le recordó cómo había llorado Khachik cuando nació. Era como si hubiera vuelto a nacer.

Khachik miró a su mamá y sus ojos se veían normales. Él podía ver perfectamente. Aunque no parecía recordar lo que había pasado, sí le dolía la cabeza. Sin embargo, su madre recordaba todo, porque había sido una experiencia muy aterradora. Dio gracias a Dios: “Gracias, mi Dios, por despertar a mi hijo y darle vida”, oró.

La mamá llamó a la ambulancia, y cuando los paramédicos lo revisaron, no pudieron encontrar nada malo en Khachik. A pesar de que se había dado un fuerte golpe en la cabeza, estaba bien.

—Vamos a llevarlo al hospital para asegurarnos de que todo esté bien —dijo un paramédico.

En el hospital, el doctor dio a Khachik el alta médica. El niño estaba sano, apenas con la cabeza un poco dolorida.

Después de aquel día, la mamá descubrió algo acerca de Dios. Aprendió que la vida de todos —la de Khachik, la suya y la de todas las personas— está en manos de Dios. Está feliz por ello, y Khachik también. “Mi vida está en manos de Dios”, dice él.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de salud en Georgia, donde vive Khachik. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Un país fascinante

- El Dr. Vagram Pampaian, médico estadounidense de origen armenio, llegó a Tiflis con su esposa y su hermano en 1904 y fue el primer misionero adventista oficial de la Iglesia en Georgia.
- El pastor Albert Ozols, un joven médico de origen letón, llegó a Tiflis, Georgia, en 1907. En 1914, fue detenido y enviado a Siberia. En su camino al exilio, dio atenciones médicas a los prisioneros.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Un regalo de Dios

Cuando Lana tenía dos años, su madre le preguntó qué quería para Año Nuevo. Esta es una pregunta normal en Georgia. En otros países, los padres preguntan a los niños qué quieren para Navidad. Sin embargo, en Georgia [*señala a Georgia en un mapa*], donde vivía Lana, los padres preguntan a sus hijos qué quieren para Año Nuevo. Los niños georgianos esperan ansiosos el Año Nuevo para abrir los regalos.

—¿Qué quieres para Año Nuevo? —le preguntó a Lana su mamá.

—Quiero un hermanito —le respondió Lana.

La mamá estaba sorprendida. Lana era la única hija de la familia, y aunque a su mamá no le importaría regalarle un hermanito a Lana, no creía que pudiera tener más hijos.

Lana no tuvo un hermanito para Año Nuevo.

Cuando Lana tenía tres años, su mamá volvió a preguntarle qué quería para Año Nuevo.

—Quiero un hermanito —le respondió Lana.

Su mamá se sorprendió. Pensaba que Lana había olvidado su deseo del año anterior y que pediría otro nuevo. A su mamá no le importaría darle un hermanito como regalo de Año Nuevo, pero ella realmente pensaba que no podría tener más hijos.

Lana no tuvo un hermanito aquel Año Nuevo.

Cuando Lana tenía cuatro años, su mamá volvió a preguntarle qué quería para Año Nuevo. Lana no había cambiado de opinión.

—Quiero un hermanito —le respondió.

Cuando tenía cinco años, su mamá volvió a preguntárselo. Esta vez dijo:

—Quiero una muñeca.

Y así olvidó su deseo de tener un hermanito; en su lugar, pidió juguetes. Pero la mamá no lo había olvidado.

Cuando Lana tenía nueve años, la mamá quedó embarazada. ¡No lo podía creer! No pensaba que pudiera tener más hijos y ahora estaba esperando un bebé varón. Inmediatamente, pensó que debía ser un regalo de Dios, aunque hacía mucho tiempo que no pensaba en Dios. Ahora estaba impaciente por dar a luz.

Cuando Lana supo que tendría un hermanito, recordó inmediatamente su deseo de Año Nuevo de cuando era más pequeña.

—¿Podemos llamarlo Alex? —preguntó Lana.

—¿Alex? —dijo su mamá—. De acuerdo, si eso es lo que quieres. Le pondremos Alex.

La mamá trajo a casa al pequeño Alex del hospital el día que Lana cumplió diez años. Enseguida, Lana quiso tenerlo en brazos. Estaba muy feliz. La mamá no había tenido tiempo de hacer un pastel ni de comprar un regalo de cumpleaños, pero esto era mejor que un pastel o un regalo de cumpleaños. Era incluso mejor que un regalo de Año Nuevo. ¡Tenía un hermanito!

“Un hermanito es mucho mejor que un pastel”, le dijo.

Alex es un auténtico regalo de Dios. Antes de que naciera, su familia no había pensado mucho en Dios. Entonces, una vecina vio a Alex y le habló a la mamá de un centro infantil adventista del séptimo

Un país fascinante

Las nueces son una parte importante de la cocina georgiana.



día en el que el niño podría jugar y aprender sobre Dios. La madre empezó a llevar a Alex a ese centro infantil. Ella y otras madres estudiaban la Biblia con un líder de la iglesia mientras sus hijos jugaban. Hoy, la familia de Alex va a la iglesia todos los sábados, y Lana es conquistadora.

La madre está muy contenta de que Alex haya nacido. La familia no solo ganó un hijo, sino también un Padre celestial. Gracias a Alex, ahora toda la familia conoce y ama a Dios.

“Soy un regalo de Dios”, dijo Alex.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de salud en Georgia, donde vive Alex. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



¿Quién conoce el futuro?

A la abuela Roza, que vivía en Armenia, [señala a Armenia en un mapa] le preocupaba su futuro. ¿Qué le sucedería en el mañana? ¿Tendría salud? ¿Estaría su familia a salvo? ¿Tendría muchos nietos?

Decidió averiguarlo. Había oído hablar de una adivina que prometía adivinar el futuro a cambio de dinero. La adivina vivía a cierta distancia de la casa de la abuela Roza, pero quedaba demasiado lejos como para ir a pie. Como no había autobús, la abuela Roza paró un taxi en la calle.

—¿A dónde vas? —le preguntó el taxista.

La abuela Roza le dijo que quería visitar a una adivina y le dio la dirección.

—¿Por qué quieres ir a ver a una adivina? —le preguntó el taxista—. Solo Dios conoce el futuro. Sería mejor que hablaras con él.

La abuela Roza sintió curiosidad por saber más sobre Dios. En Armenia había cristianos desde hacía siglos, pero en el año 1964, el cristianismo era ilegal, y la gente que hablaba de Dios y leía la Biblia podía ir a la cárcel.

—Me llamo Garnik —le dijo el taxista—. En vez de ir a la casa de la adivina, ven a la mía. Yo te puedo hablar de Dios.

La abuela Roza fue a la casa de Garnik. Allí, él abrió su Biblia y le habló del Dios que creó los cielos y la tierra. Luego la invitó a volver el sábado. En el pueblo no había iglesia adventista, pero un grupo de adventistas se reunía en su casa todos los sábados.

La abuela Roza empezó a adorar con Garnik y otros adventistas cada sábado. A medida que participaba en la adoración, aprendió que Dios prohíbe en su Palabra

que consultemos a adivinos. La Biblia dice que nadie “practique la adivinación, ni pretenda predecir el futuro, ni se dedique a la hechicería ni a los encantamientos, ni consulte a los adivinos y a los que invocan a los espíritus, ni consulte a los muertos. Porque al Señor le repugnan los que hacen estas cosas” (Deuteronomio 18:10-12).

La abuela Roza también comprobó que el taxista tenía razón cuando le dijo que solo Dios conoce el futuro. La Biblia dice: “¿Por qué, pues, procuran averiguar el futuro consultando a brujas y médiums? No escuchen sus bisbiseos y murmullos. ¿Podrán los vivos obtener de los muertos la revelación del futuro? ¿Por qué no se lo preguntan a su Dios?” (Isaías 8:19, NBV).

La abuela Roza entregó su corazón a Dios y fue bautizada. Después de eso, ya no se preocupó más por el futuro, sino que lo dejaba en manos de Dios. Le pedía en sus oraciones que la mantuviera sana; que mantuviera bien a su familia y que protegiera a sus nietos y al resto de la familia.

Al cabo de mucho tiempo, Yakov, uno de sus nietos, empezó a adorar con ella los sábados en la iglesia de la casa del taxista. Luego, se bautizó una de sus cuatro hijas. La abuela Roza seguía orando por su familia, oraba por un futuro en el que todos creyeran en Dios y se salvaran.

Después de un tiempo, Armenia se convirtió en un país independiente, donde la gente podía ir a cualquier iglesia en libertad.

Por desgracia, la abuela Roza murió un año después, cuando tenía 68 años. Aun así Dios siguió respondiendo a sus oraciones. Su familia se reunió para su funeral y

escuchó cómo dos adventistas, que también la querían mucho, hablaban del amor de Dios. Sus corazones se conmovieron y empezaron a leer la Biblia.

Un año después, se bautizaron nueve miembros de la familia de la abuela Roza, entre ellos su único hijo varón, varias hijas más y varios nietos, incluyendo a Yakov, que había ido a la iglesia con ella en casa del taxista.

Yakov empezó a hacer reuniones de adoración los sábados en su casa. A medida que más miembros de la familia asistían y se bautizaban, la casa resultó demasiado pequeña. Yakov tuvo que alquilar un local para las reuniones.

Cuando la abuela Roza oraba por un futuro prometedor para su familia, nunca

imaginó que Dios respondería plantando en su pueblo una iglesia adventista llena de miembros de su familia. Hoy, unas treinta personas adoran a Dios en la iglesia cada sábado.

Yakov, que ha ayudado a construir iglesias adventistas por toda Armenia, está impaciente por ver a la abuela Roza cuando Jesús venga por segunda vez.

“Se sorprenderá al ver el fruto de sus oraciones —dijo—. ¡Se ha plantado toda una iglesia con nuestra familia!”

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia en Armenia, que ayudará a muchas otras familias a conocer a Dios. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



El concurso de talentos

Syuzanna llegó de la escuela a la casa con la cara triste.

—Mamá, la escuela va a celebrar un concurso de talentos de la primavera... —dijo Syuzanna.

Su mamá no entendía... Normalmente, a Syuzanna le encantaban las actividades escolares y participar en ellas. Madre e hija se sentaron a hablar en el sofá de su casa en Ereván, la capital de Armenia [*señala a Armenia en un mapa*].

Syuzanna dijo que la maestra había anunciado en la escuela que los niños participarían en un programa especial de dos horas para celebrar la llegada de la primavera tras el frío invierno. La maestra le pidió a Syuzanna que recitara un poema de un poeta armenio y que cantara una canción con el coro de la escuela.

—La profesora dijo que todos los niños tenían que participar —dijo Syuzanna—. Pero el concurso de talentos será el sábado.

Ahora su mamá comprendía la preocupación de Syuzanna. Abrazó a la niña.

—Vamos a orar por esto —le dijo—. Todo está en manos de Dios. Lo más importante para nosotras es demostrar nuestro amor a Dios cumpliendo su Ley.

Syuzanna sabía lo que Dios dijo en el cuarto mandamiento: “Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día” (Éxodo 20:8-10). La escuela y las actividades escolares eran trabajo.

La madre oró: “Amado Padre, te damos las gracias por haber dado a Syuzanna la oportunidad de participar en el concurso

de talentos de primavera, así como por los talentos que le has dado. Queremos cumplir tu Ley y ser te fieles. Te pedimos que nos permitas participar en el programa si es tu voluntad. Amén”. Syuzanna se tranquilizó después de la oración. Se fue a su dormitorio a hacer los deberes escolares.

Aquella tarde, la mamá llamó a la maestra y le explicó que Syuzanna no podría participar en el programa de primavera debido al sábado.

—Tú sabes que somos adventistas y que el sábado es un día importante para nosotras —le dijo—. Observamos los Mandamientos de Dios y en ellos está escrito que debemos guardar el sábado.

Le preguntó a la maestra si podía cambiar el concurso de talentos a otro día de la semana.

—No podemos cambiar la fecha —respondió la maestra—. No hay otro día que nos convenga, y ya hemos hecho todos los preparativos necesarios.

No parecía haber ninguna salida. Sin embargo, a la mañana siguiente se cambió la fecha del concurso de talentos.

La mamá se enteró primero al entrar en un chat en línea de padres y maestros de la escuela. Una madre escribió en el foro que aquella mañana, cuando llevó a su hijo a la escuela, la maestra le había dicho que el concurso de talentos había sido cambiado del sábado al viernes.

Inmediatamente, la madre llamó a la maestra para darle las gracias.

—Gracias por cambiar el concurso de talentos a otro día de la semana —dijo.

—Lo hice solo por ustedes —dijo la maestra.

Un país fascinante

- En la década de 1930, el gobierno armenio no quería que la gente adorara a Dios, así que destruyeron muchas iglesias adventistas y los cristianos tuvieron que adorar en secreto.

La mamá no podía creer lo que oía.
—¡Muchas gracias! —dijo con gran alegría.

Cuando Syuzanna volvió a casa de la escuela, su mamá le contó la buena noticia.

La niña estaba muy feliz. Su sonrisa era tan reluciente como el sol. Comprendió que era importante cumplir la Ley de Dios y que la oración es muy poderosa. Después de todo, podría participar en el concurso de talentos de primavera.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia en Armenia, en el que muchas familias podrán conocer al Dios que responde a las oraciones. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Programa del decimotercer sábado

Envía a casa una nota para recordarles a los padres sobre el programa y para animar a los niños a traer su ofrenda del decimotercer sábado el 29 de junio. Recuérdales a todos que sus ofrendas misioneras ayudarán a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a cinco proyectos en cinco países de la División Euroasiática. Los proyectos se describen en la página 4 y en la contraportada.

Un día para Daniel

El narrador no tiene que aprenderse la historia de memoria, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con ella para no tener que leerla entera. También puede representar la historia como una dramatización, si así lo desea. Antes o después de la historia, usa un mapa para mostrar los países de la División Euroasiática, Armenia, Bielorrusia, Georgia, Rusia y Uzbekistán, que recibirán la ofrenda del decimotercer sábado.

¿Cómo pasa el día un futuro misionero? Los padres de Daniel, un niño armenio de cuatro años, tienen un itinerario especial para él.

Daniel sabe lo que debe hacer cuando se levanta en la mañana. Lo primero que hace es tender la cama y lavarse la cara. Luego lee un capítulo de la Biblia para niños, aunque lo lee muy despacio porque está aprendiendo a leer. Después de leer, hace ejercicios físicos de 5 a 10 minutos. Luego, se reúne con su papá y mamá en la sala para el culto familiar.

El otro día en la mañana, Daniel encontró a su papá trabajando con el portátil en el sofá. El papá dejó de trabajar cuando la mamá vino desde la cocina. Los tres se arrodillaron para orar, y Daniel oró primero.

“Gracias por darme un nuevo día y por despertarme —dijo—. Ayúdame a ser un buen niño. Ayúdame a amarte”.

La mamá abrió la Biblia de los niños y leyó la historia de la crucifixión de Jesús. A Daniel le sorprendió que los soldados romanos martillaron con clavos las manos y los pies de Jesús a la cruz. Estaba seguro de que los clavos debieron haberle dolido mucho, y se sintió muy triste por Jesús.

Después del culto, Daniel fue a desayunar a la mesa de la cocina. “Jesús, bendice esta comida. Amén”, dijo en oración.

Luego disfrutó de su desayuno favorito: gachas de trigo, pan horneado por su mamá, yogur de vainilla y una banana.

Su mamá le dijo que era muy recomendable caminar después de comer, así que Daniel se lavó rápidamente los dientes y salió a dar un paseo de 20 minutos con ella. Mientras caminaban, Daniel charlaba sobre su tema favorito: los perros. Cuando Daniel terminó de hablar sobre los perros, su mamá habló de uno de sus temas favoritos: los buenos modales.

—Si un niño te hace enfadar, ¿qué debes hacer? —le preguntó.

Daniel no estaba seguro.

—Tienes que orar a Dios para que te ayude a perdonarlo —le dijo mamá.

Daniel asintió. Si se enfadaba, oraría a Dios.

De vuelta a casa, Daniel jugó con sus juguetes mientras su mamá preparaba el almuerzo. Luego disfrutó de *vareniki* durante el almuerzo, unas empanadillas rellenas de puré de papas.

Después de lavarse los dientes, jugó con sus bloques de construcción y otros juguetes

hasta la hora de cenar. Luego guardó los juguetes y cenó. Después de lavarse los dientes, fue con su mamá al ensayo del coro infantil de la iglesia adventista a la que asiste. Daniel canta en el coro y su mamá es la directora.

De nuevo en casa, Daniel y su mamá se acercaron a la nevera en la cocina. Querían ver una lista de actividades que había en la puerta. Era la lista de rutina diaria, de lo que Daniel tenía que hacer cada día de la semana. Su mamá leyó la lista:

—Levantarse a las 8 de la mañana —leyó—. Sí, te levantaste —dijo, e hizo una marca. Daniel sonrió.
—Hacer la cama —leyó la mamá—. Listo.

- Hacer ejercicio. Listo.
- Leer la Biblia. Listo.
- Cepillarse los dientes. Listo.

Otras tareas de la lista incluían mostrar buenos modales, compartir, no interrumpir, arreglar la habitación y pedir perdón si era necesario.

Al final de la lista, su mamá leyó:
—Irse a la cama a las 9:30 de la noche. ¿Qué hora es?, preguntó su mamá.

Daniel se mostró un poco preocupado hasta que su mamá miró el reloj y le aseguró que no se había pasado de la hora de acostarse.

—Listo.

Daniel, mamá y papá oraron juntos durante el culto vespertino, y luego Daniel se fue a la cama.

A sus padres les gusta la lista de verificación de la nevera porque ayuda a Daniel a desarrollar buenos hábitos. Quieren que él se acuerde de pasar tiempo con Dios todos los días. Quieren que sea fuerte y sano. Quieren que ame a Dios y a los demás, mostrándose amable, paciente y perdonador. La lista de verificación está inspirada en ideas de la Biblia. Sus padres esperan que, enseñando a Daniel buenos hábitos hoy, se convierta en un valiente misionero de Dios.

A Daniel también le gusta la lista. Le gusta especialmente porque tiene una sorpresa para cada sábado. Aquella noche, mientras se dormía, pensó con impaciencia en el siguiente sábado. Al anochecer del viernes, se ponía delante de la nevera mientras su papá contaba las marcas de la semana en la lista. Si tenía suficientes, recibiría un premio. Ya había elegido el premio de la semana: recibiría un perro de peluche.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hoy ayudará a abrir un centro de influencia en el que muchas familias de Armenia podrán conocer a Dios. La ofrenda también ayudará a otros cuatro proyectos de la División Euroasiática: un centro de influencia para jóvenes en Minsk, Bielorrusia; un centro de salud en Tskaltubo, Georgia; un centro espiritual y social en Salejard, Rusia; y una escuela primaria en Taskent, Uzbekistán. Gracias por tu generosa ofrenda, que ayudará a difundir el evangelio en la División Euroasiática.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

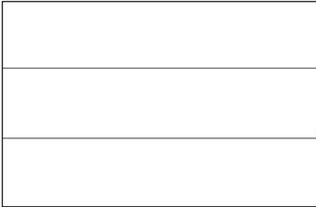
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Colorea las banderas

Armenia



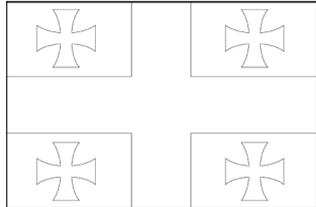
Franja superior: rojo
Franja central: azul oscuro
Franja inferior: naranja claro

Bielorrusia



Franja superior: rojo
Franja inferior: verde
Diseños: Rellena de rojo las zonas oscuras en el dibujo de la izquierda

Georgia



Cruz grande: rojo
Cuatro cruces pequeñas: rojo
Cuadros: blanco

Rusia



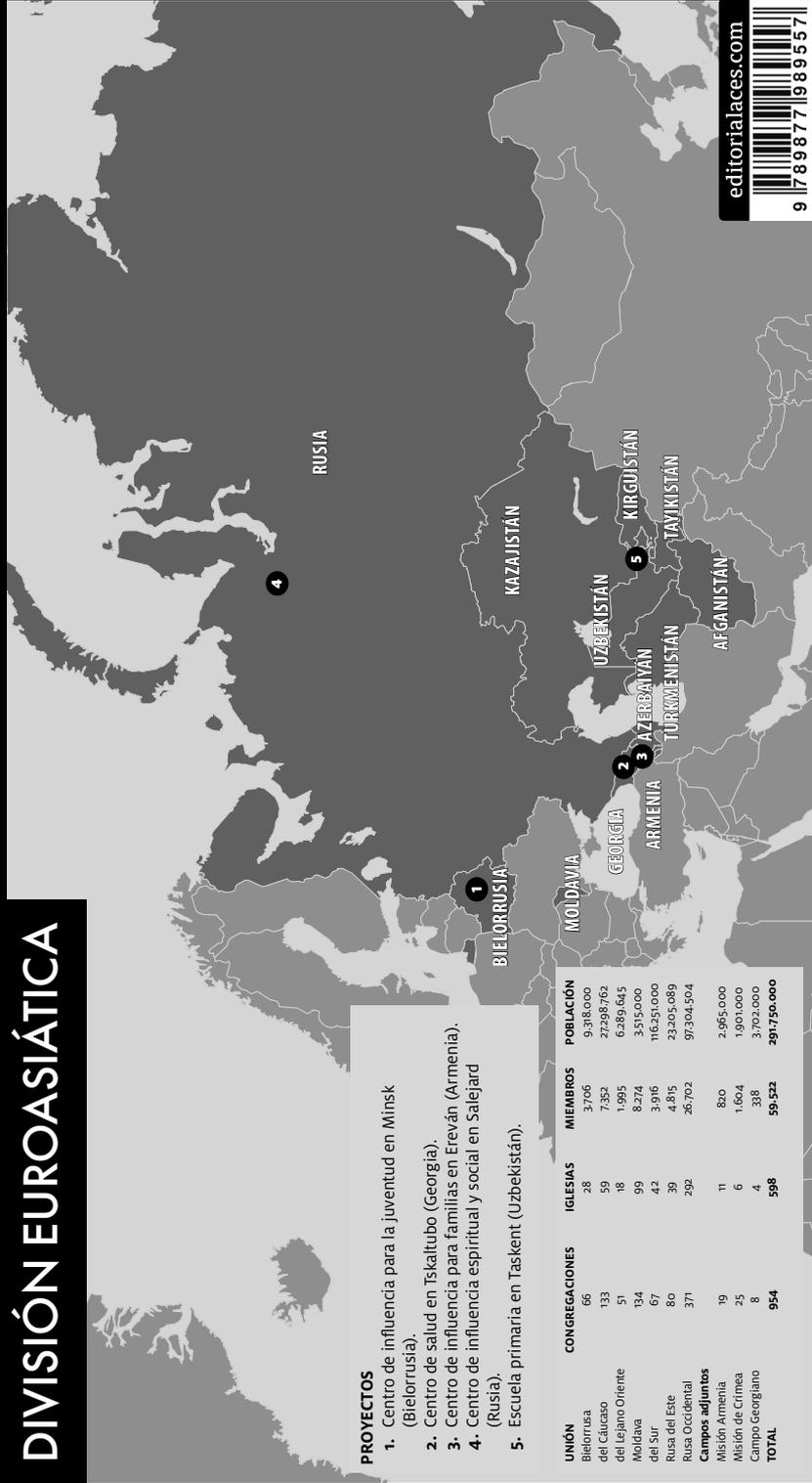
Franja superior: blanco
Franja central: azul
Franja inferior: rojo

Uzbekistán



Franja superior: azul claro
Luna y estrellas: blanco
Franja central: blanco
Franja inferior: verde claro
Bordes de la franja blanca: rojo

DIVISIÓN EUROASIÁTICA



PROYECTOS

1. Centro de influencia para la juventud en Minsk (Bielorrusia).
2. Centro de salud en Tskaltubo (Georgia).
3. Centro de influencia para familias en Ereván (Armenia).
4. Centro de influencia espiritual y social en Salejard (Rusia).
5. Escuela primaria en Tashkent (Uzbekistán).

UNIÓN	CONGREGACIONES	IGESIAS	MIEMBROS	POBLACIÓN
Bielorrusia	66	28	3.706	9.316.000
del Cáucaso	133	59	7.352	27.296.702
del Lejano Oriente	51	18	1.995	6.289.645
Moldava	14	99	8.274	3.515.000
del Sur	67	42	3.916	116.251.000
Rusa del Este	80	39	4.815	23.205.089
Rusa Occidental	371	292	26.702	97.304.504
Campos adjuntos				
Misión Armenia	19	11	820	2.965.000
Misión de Crimea	25	6	1.604	1.901.000
Campo Georgiano	8	4	398	3.702.000
TOTAL	954	598	59.522	291.750.000

editorialaces.com



9 789877 1989571